

El conductor con Joystick

Todos y cada uno de los conductores de seguridad que han estado trabajando durante un tiempo han pasado por esto, y algunos de ellos pasan por esto todos los días. Una prueba muy frustrante que podría poner en peligro todo el programa de protección y cualquier transporte en un momento dado. Esto causa una falta de concentración, falta de planificación previa, frustración y el daño al trabajo de equipo.

Socava todo el esfuerzo de tratar de escoltar/transportar al principal de A a B de forma segura. Estoy hablando de tener un Oficial de Protección Cercana (CPO) en el asiento derecho a tu lado tratando de gestionar cada aspecto de tu conducción, como si pudiera controlar todas tus acciones y movimientos con un joystick como en un videojuego.

Este es un asunto preocupante que todos sabemos que existe, todos lo tratamos, la mayoría de las veces, pero concierne a algo que pocos hacen. Es sólo una de esas cosas con las que tienes que lidiar

Al igual que puedes tener un cliente problemático y súper delicado, tendrás que tratar con CPOs que se comportan así. ¿De dónde viene este comportamiento? No puedo decirlo con un 100% de certeza, pero puede venir de su entrenamiento, su falta de confianza en ti hasta que te haya probado y el hecho de que odian no tener el control del volante mientras están en tránsito. Pero, principalmente, supongo que es una cuestión de “La confianza es buena, el control es mejor”

Esto puede sonar como un asunto menor que manejar, pero no lo es. Es una situación en la que el conductor está siendo obligado a prestar más atención a las constantes correcciones e instrucciones que a lo que realmente necesita prestar toda la atención. Sólo para mantener al CPO contento y no conseguir un mal informe de su oficina central más tarde, a pesar de que el culpable aquí es el CPO, y nadie más.

Este es el tipo de situación que nos lleva a causar una falta de atención a los alrededores, el tráfico, el flujo del tráfico y todo lo demás, todo lo que como conductores tenemos en nuestra columna vertebral para asegurarnos tener todo bajo control y que el viaje se convierta en un viaje tranquilo con el menor número de paradas posibles.

Muchos de nosotros, si no la mayoría, odiamos no estar detrás del volante cuando estamos ahí fuera, somos nuestros propios conductores. Es natural, pero cuando se trata de conducir con seguridad y ser parte de un programa de protección para un principal no podemos tener esto, no es aceptable, hace que cada movimiento sea más vulnerable, ponemos a nuestro principal en riesgo al crear riesgos, cuando nuestro trabajo es minimizar su exposición al riesgo hasta cero, si es posible.

Hay muchas maneras de manejar situaciones como esta. En A2B-SECURE nos aseguramos de tener una reunión con el cliente (a menudo a través de un Director de Seguridad) abordando este asunto desde el principio. Nos aseguramos de que conseguimos un trabajo de equipo dinámico, confiando en cada uno y que cada miembro del equipo pueda realizar su trabajo sin interferencia.

Si se trata de un cliente para el que trabajamos regularmente, normalmente lo invitamos a nuestro circuito de entrenamiento e incluso a nuestras prácticas en tráfico real. Nos aseguramos de que también envíen a sus CPOs y los juntamos con nuestros conductores con los que trabajarán, dejando a todos que se diviertan en el circuito por un día, consiguiendo que ambos equipos empiecen a tener confianza entre ellos.

La mayoría de las veces los CPOs no tienen la experiencia y las habilidades como nuestros conductores y estos se lo muestran en la pista, consiguiendo que un equipo más humilde continúe trabajando juntos en circunstancias más profesionales.

Roland J. Vargoega, PPS
CEO en A2B-SECURE